

Te amé más

Abu Salma

Cada vez que luché por ti, te amé más.

¿Qué otro suelo hay, de almizcle y ámbar?

¿Y que otro horizonte, perfumado?

Cada vez que tu tierra defendí,

la rama de la existencia reverdecía

y por encima de las cumbres, Palestina,

mis alas se extendían.

¡Palestina de nombre inspirador y mágico!

La morenez se muestra en tus mejillas;

la belleza es morena.

Y leo en tus ojos el poema de Abqar

mientras las olas del Acre rompen en sus orillas.

¿Acaso el limonero floreció del llanto que nos queda?

Los pájaros del pino no abrazan ya la aurora

ni nocturnas estrellas velan sobre el Carmelo.

Los huertos, sin nosotros, se echaron a llorar

y empobrecieron los jardines

y las cepas rojizas se han partido en mil velos.

*iAh, mira, Palestina, la imagen admirable de tu cuerpo
vengándose en el fuego de la revolución y el éxodo!
Una patria sólo se libera, si el pueblo se libera.*

*Todos los hombres tienen una casa
y un laúd y unos sueños;
pero yo, con la historia de mi país a cuestas,
tropiezo,
sigo lleno de polvo, desgredado,
por todos los caminos.*

*Cada vez que tu nombre aleteó sobre mí,
fue el poema más poema.*

*Mis palabras siembran de anhelo todos los campamentos,
son antorchas por todos los exilios y desiertos.*

¡Palestina!

¡No hay nada más querido, más dulce ni más puro!

¡Cada vez que por ti luché, te amé más!

Cédula de identidad

Mahmoud Darwish

Inscríbeme:
soy árabe,
el número de mi cédula es cincuenta mil,
tengo ocho hijos
y el noveno... vendrá tras el verano;
¿te enojarás acaso?

Inscríbeme:
soy árabe,
trabajo con mis compañeros de lucha
en una cantera,
tengo ocho hijos,
arranco de las piedras
el pan, las ropas, los cuadernos
y no vengo a mendigar a tu puerta
y no me pliego
ante las losas de tu umbral;
¿te enojarás acaso?

Inscríbeme:
soy árabe,
mi nombre es muy común
y soy paciente
en un país en que hierve la cólera;

mis raíces...

fijadas antes del nacimiento de los tiempos,

antes de la eclosión de los siglos,

antes de los cipreses y los olivos,

antes del crecimiento vegetal.

Mi padre... de la familia del arado

y uno de los señores del Nujub,

y mi abuelo era campesino

sin árbol genealógico.

Mi casa:

una cabaña de guardián,

de cañas y ramajes.

¿Satisfecho de mi condición?

Mi nombre es muy común.

Inscríbeme:

soy árabe,

cabellos... negros,

ojos... castaños.

Signos particulares:

un Kuffiah y una banda sobre la cabeza.

Las palmas, rugosas como las rocas,

arañan las manos que estrechan

*y amo por encima de todo
el aceite de olivo y el tomillo.*

*Mi dirección:
soy un pueblo perdido... olvidado,
de calles sin nombres
y todos sus hombres en el campo y en la
cantera
aman el comunismo;
¿te enojarías acaso?*

*Inscríbeme:
soy árabe,
tú me has despojado de los viñedos
de mis antepasados
y de la tierra que cultivaba
con mis hijos
y no has dejado
a nuestros descendientes
más que estos guijarros,
que un gobierno tomará también.*

¡Vamos!

Escribe

en lo más alto de la primera página

que yo no odio a los hombres,

que yo no agredo a nadie;

pero si me hambrean,

como la carne de quien me despoja.

Y ten cuidado... cuídate

de mi hambre

y de mi cólera.